



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Miércoles, 7 de abril de 1937.

Núm. 159

SOLDADO: Sólo aquello que veamos es lo que debemos comentar, y eso no todas las veces, pues la vista también nos engaña. El silencio en la guerra es un magnífico aliado.

## ¡Pueblos bajo el yugo fascista!

¡Oh pueblos que os encontráis bajo el pesado yugo de la tiranía fascista! Habéis perdido vuestras características especiales, vuestra fisonomía histórica, vuestras leyendas legendarias; habéis perdido vuestra agitación constante de ciudades industriales y pueblos agrícolas, pero conserváis vuestra entereza espiritual, vuestro inconfundible optimismo... Sabéis que habrá un mañana que las campanas de la libertad y de la justicia atronarán el espacio de vuestros oprimidos pueblos.

¡Lanzamos nuestro yo pensante para que observe partes de la opresión tiránica en los pueblos que sufren el dominio momentáneo de esos alimañas asquerosos! ¿Qué ha observado? Tristeza, dolor profundo, caras enjutas y famélicas que retratan bien claramente el drama espantoso que se desarrolla en esos pueblos; cuerpos infantiles llenos de harapos y hambrientos... Son niños que tuvieron padres consagrados a la lucha por una vida mejor, por una vida libre de injusticias sociales, por una vida de progreso científico y cultural. Son hijos de magníficos luchadores antifascistas condenados a morir en la mayor desesperación y desamparo por las bandas de piratas fascistas dedicadas al saqueo moral y económico de nuestro amado pueblo. ¡Pero han visto más!... Calles desiertas por los seres que componen la fuerza productiva de los pueblos; de vez en cuando, como movidos por una fuerza mecánica oculta, pasan mujeres y ancianos profundamente doloridos; es toda una caravana de sufrimientos, sus ojos reflejan algo imborrable..., cada vez corren más, apuran más sus piernas, quieren llegar pronto a sus hogares para descargar entre sollozos su odio, su ira, su dolor... Aún se encuentran bajo el dominio de las convulsiones producidas por el trágico cuadro que representa a sus hijos, a sus maridos, a sus hermanos, vilmente asesinados por las hordas sanguinarias del fascismo internacional.

Y entre la dramática situación de estos pueblos, transformados en cementerio de vivos, se pasean estrepitosamente las botas acharoladas de los soldados de Hitler, los uniformes brillantes de las tropas de Mussolini y toda esa caterva de asesinos al servicio del general del III Reich, Franco.

Apagando gritos de dolor se escuchan aplausos, vitores, risotadas... ¿Qué pasa? ¿Qué sucede? Es el espectáculo grotesco del que diariamente gustan las niñas histericas, los señoritos chulos, todo el «lumpen» de la sociedad «kulta». En medio de asesinatos y traiciones camina dificultosamente una mujer convertida en monstruo humano: la cabeza, rapada; semi desnuda, su cuerpo destrozado, lleno de vejaciones, es paseada públicamente entre jolgorios para tranquilidad de las gentes de «orden». ¡La burguesía reaccionaria podía dormir ya más tranquila; había eliminado a un «terrible» enemigo más!

Las bandas de piratas al servicio del cruel y sanguinario Franco, dedicadas al pillaje en nuestro país, siguen su marcha insaciable inundando de sangre campos y ciudades, sangre proletaria arrancada de los cuerpos de los mejores hijos del pueblo español. Pero esa atmósfera irrespirable se irá purificando poco a poco; la fuerza democrática española, transformada en un gran Ejército regular, lucharán incansablemente hasta derrocar y aplastar a las fuerzas negras del fascismo y

entrar triunfalmente en esos pueblos, devolviendo la dicha y felicidad a todos los hogares antifascistas.

¡Pueblos oprimidos y esclavizados que os encontráis bajo el yugo de la barbarie fascista! Seguid con vuestra fe y optimismo, que en pie está un gran Ejército popular, en pie está toda una fortaleza de jóvenes trabajadores que en un mañana no lejano clavarán en todos los pueblos de España la bandera triunfante del antifascismo, símbolo de paz, cultura y progreso del suelo hispano.

Marino REY





# Evitemos los peligros que pueden sernos funestos

La lucha que mantenemos en España podemos clasificarla en dos puntos concretos. De una parte los que pretenden a toda costa mantener las viejas formas de la sociedad, con el robo, el crimen, la prostitución, etc.

De otra los que queremos acabar con todas las lacras sociales que producen el hambre, la desolación y la miseria.

Es a nosotros, los jóvenes, a los que más nos atañe acabar con estas lacras que son el dique que se antepone a todo progreso y modificación de la sociedad en el aspecto humanitario.

Indudablemente que es a la juventud a la que más nos incumbe acabar con esto, pero precisamente somos los que menos hacemos por modificar la estructura de la sociedad.

En el corto lapso de mi estancia en Madrid pasé por algunas calles de casas destartadas, más destartadas aún por la presencia de caras famélicas y llenas de pintura, que más bien parecían payasos que no mujeres, rodeadas de un numeroso grupo de combatientes tratando el precio de una mercancía, de unas horas de placer que más tarde había de convertirse en arrepentimiento por las consecuencias que le acarrearían esas horas de goce supremo.

Sabemos que la prostitución es la culpable de que vayan cayendo, sin lucha alguna, combatientes y más combatientes con una facilidad asombrosa.

De esto no nos damos cuenta nosotros, no queremos dárnosla ya que estas mujeres no solo pueden malograr para siempre nuestra salud, sino que muchas de ellas están prestando un buen servicio de espionaje a nuestros enemigos. Servicio que, más tarde se lo han de pagar a ellas a buen precio.

Estos servicios consisten unas veces en robos de documentaciones, aprovechando los momentos de descuido de los combatientes y otras por medio de conversaciones cariñosas que, iniciadas por la ramera, revela el soldado del pueblo datos que por insignificantes que parezcan pueden servir para malograrnos una operación táctica.

Después de haber efectuado el «servicio», de haber satisfecho el deseo carnal que por naturaleza todos sentimos, sale ufano el soldado a la calle; pero a las pocas horas nota los síntomas del mal que le ha causado un rato de placer. Enseguida el reconocimiento del médico, después la baja y más tarde la evacuación... y un combatiente menos en el frente.

Es doble por consiguiente el daño que comete. Primero, los datos aportados o el robo de la documentación; segundo, un soldado que ha perdido su salud y por lo tanto un número menos en nuestras filas.

Hay que acabar con estos espectáculos bochornosos. Es una obligación que nos incumbe a todos realizarla y más que nadie a los jóvenes. Nuestros trabajos, nuestras energías han de ir encaminados a liquidar esta plaga; prestando de esta manera un buen servicio a la causa.

No son los momentos para cometer torpezas y mucho menos torpezas de esta clase. Hemos de guiar nuestros pasos por el camino de la perfección y no por el que de conducirnos a un precipicio.

Los jóvenes no debemos desperdiciar el tiempo que tan necesario nos es en estos momentos. La juventud de saber evitar los peligros de ciertos placeres para sufrir la consecuencia de los mismos.

Nuestro Ejército Popular necesita hombres fuertes sanos; hombres conscientes que en todo momento respondan con su capacidad y su esfuerzo en los momentos de más peligro.

Antonio RAYA

# No más traidores

Al camarada comandante jefe del tercer Batallón, en prueba de mi gratitud y reconocimiento.

Se ha declarado faccioso Marañón. Marañón se ha marchado a París. ¡Enhorabuena estemos!, pues es indudable que este sujeto era fascista con anterioridad a su declaración pública hecha en la capital francesa, y por ende entre nosotros estaba realizando la labor del más vil y nauseabundo de los reptiles: espiar.

Más reciente es el caso de Antonio del Rosal y López de Vinuesa, José Rodríguez, etcétera, y no sería de extrañar que todavía quedasen entre nosotros seres de esta calaña, y para cuyo exterminio el Gobierno ya habrá preparado al-



espera tu donativo para el Komsomol

gún insecticida adecuado. Y por mi parte, en mi afán y deseo de colaborar con el Gobierno de la victoria y de la revolución, os voy a proponer un tosco sistema a practicar entre nosotros mismos: vigilar a todos los ciudadanos que viven en territorio leal y espiar la calidad y cantidad de los medios que cada uno de ellos emplean para batir al fascismo. A ver si terminamos talmente con esa lacra de los sin padres reconocidos, emboscados, que si no son abiertamente fascistas, son menos pancistas—parásitos de la revolución, saboteadores de nuestra victoria—, que se esconden en el más nimio de los enchufes, y que cuando obtengamos el triunfo final tratan de halagarnos diciendo en su acostumbrado tono pordiosero: «Yo siempre luché a vuestro lado, siempre fui de vuestros.»

Pedro O. NADADOR



## Sección del Miliciano

### Lo que dice un miliciano

Camaradas milicianos: por primera vez tomo la pluma para mal trazar unas líneas, que si no llevan la debida corrección por mi falta de capacidad, si llevan la buena intención de que yo quiero sean comprendidas por todos los luchadores que hoy nos encontramos en los frentes de vanguardia. El objeto a tratar es el que muchos días ha que

venimos viendo en nuestro diario AVANCE, algo sobre la disciplina. Disciplina, sí, compañeros, uno de los medios indispensables para ganar la guerra y que nosotros todos, absolutamente todos, debemos esforzarnos porque esto sea un hecho, ¿y cómo?, muy

sencillo: no hay cosa que se anteponga al hombre cuando éste pone la obra por remedio; sí, camaradas, no echéis en saco roto (como vulgarmente se dice) lo que os dice un miliciano desde el parapeto, uno de tantos de los que la antigua burguesía tuvo sumergido en la esclavitud, que no se le puede dar otro calificativo al antiguo régimen, en el que los obreros sólo teníamos derecho ya sabéis a qué, a hartarnos de trabajar y de producir, pero el producto me evito deciros para quién, puesto que esto ya nos lo sabemos de memoria, y he aquí una de las causas por qué hoy luchamos más y más contra el analfabetismo, uno de tantos enemigos de los que la burguesía nos creaba, a quienes, como ellos decían, no teníamos derecho ni a leer un periódico, puesto que nosotros no íbamos a ser ministros. Si, camaradas, esto recordaréis nos lo decían los burgueses

cuando nos veían algún periódico, sea el que fuere, ellos lo que le interesaba era que no cogiéramos ninguno para de esta manera poder ellos seguir obrando a sus anchas como lo hacían.

De esto, compañeros, es de lo que tenemos que darnos cuenta detenidamente y esforzarnos en todo y por todo cuanto de nosotros emane, para de esta manera ver si podemos con disciplina, como al principio os decía, y con todos los cortos medios que estén a nuestro alcance, podamos de una vez, y para siempre, despegar el yugo que tantos y tantos años pesa sobre los hombros de los trabajadores.

Adelante, camaradas, por una España libre y consciente, por nuestros caídos, por nuestros hijos, adelante y sin ceder un ápice de lo que es nuestro. Salud.

Lorenzo PINILLA

### No tirar lo inservible

Decretado oficialmente los servicios de recuperación, consistentes en la recogida de calzados deteriorados por su uso o sucios, la Intendencia ha organizado estos servicios con el fin de disminuir los numerosos gastos que ocasionan a nuestro Gobierno el constante suministro de ropas y calzados.

Seguramente este servicio que después de su perfecta organización se va a hacer, suministrando ropas y calzados en estado usado, cause escrupulo a algunos camaradas que padezcan de esta debilidad, pero debo aconsejaros que no quepa en nadie tal cosa, porque estas ropas y este calzado sufren una minuciosa desinfección que sin dudas de ninguna clase llegarán a nuestras manos en un estado de limpieza y saneamiento mucho más perfecto que el que tiene lo nuevo, ya que éstos seguramente habrán permanecido almacenados gran cantidad de tiempo, pudiendo llevar introducidos entre los poros de la tela gérmenes patógenos que puedan producirnos alteraciones orgánicas. Por tanto, ve-

mos de una manera palpable que las ropas y calzados en estado de nuevo, bajo el punto de vista de la escrupulosidad, pueden sernos más perjudiciales que las procedentes del servicio de recuperación.

Camaradas, no tirar ninguna de vuestras prendas, que aunque creáis que es inservible tiene una gran utilidad; entregarlas en vuestras respectivas compañías y habréis hecho una obra de economía al Estado.

EL COMISARIO DE INTENDENCIA



### A los de la retaguardia

Camaradas de la retaguardia a los cuales me dirijo por ser camarada vuestro.

Yo desearía de vosotros vuestro mayor cumplimiento para con los que defendemos la causa desde los primeros momentos.

Nosotros, los que luchamos en las cúspides de la Sierra desde los primeros momentos en que estalló la sublevación militar, os venimos marcando el camino a seguir y queremos evitar las discrepancias que surgían entre los de la vanguardia, pues estas discrepancias sabéis bien por lo que existían y no veo sea difícil evitarlas.

Nosotros, los que defendemos las trincheras, íbamos con permiso a Madrid, pues se nos llenaban los ojos de ira al ver a muchos camaradas paseando por la heroica capital de España, en la cual ninguno de ellos se acordaba de nosotros. De los que bajo las inclemencias del tiempo y acosados por la metralla fas-

cista luchábamos porque el enemigo no pisara nuestro suelo.

Bien sabéis que llevamos cerca de nueve meses de lucha y el enemigo no ha conseguido su propósito, ni lo conseguirá nunca, porque cada día se ve más acosado por el Ejército del pueblo.

Nosotros, los del frente, no pedimos más de vosotros, sino que cumpláis todos las órdenes del Gobierno y que todo lo que concierne a la retaguardia sea cumplido sin ningún pretexto, pues los problemas que nos plantea la guerra actual deben solucionarse poniendo cada uno todo lo que esté de su parte.

Así que compañeros: A trabajar y rendir lo más posible, porque así todos cumpliremos con nuestro deber y veremos acercarse la hora del triunfo a pasos agigantados.

¡Viva los heroicos luchadores de España!

Leoncio Giménez



# La asistencia al Hogar del Soldado

Gamaradas de la 32 Brigada, pocas letras porque espero que lleguen a comprender esto que para nosotros tiene tanta importancia, puesto que es la materia espiritual con la cual hemos de alimentarnos para poder desarrollar una mayor actividad en nuestra lucha. Y me refiero a la asistencia a nuestro Hogar del Soldado parece ser que no hemos comprendido bien lo que significa el Hogar, y lo que para nosotros representa, y digo esto, camaradas, porque observo que no se le presta el calor necesario, que cada día asisten menos combatientes, y esto no puede seguir así, pues yo no concibo que al cabo de los ocho meses de lucha no comprendamos la necesidad de capacitarnos. ¿Es que no nos hemos dado cuenta de nuestros problemas? ¿Es que no queremos olvidar el pasado?, pues si esto no es así no hay más remedio que hacer un pequeño sacrificio y frecuentar la escuela y la biblioteca, hay que poner entusiasmo, hay que dar vida a nuestro Hogar, pues no es la primera vez que algunos camaradas han manifestado a través de sus charlas la necesidad que existe de elevar los conocimientos culturales, pues éstos nos van a servir para poder dar un mayor rendimiento a nuestra causa.

Se han acabado aquellos primeros meses en que con heroísmo y valor se contenía

al enemigo, pero hoy es distinto pues si sabemos compaginar nuestro heroísmo con la inteligencia es indudable que ganaremos un cien por cien. Porque así tendremos siempre una mayor facilidad en todos nuestros desenvolvimientos, de nada servirá el que nuestro Gobierno se preocupe porque nosotros podamos tener una cultura si no sabemos responder como soldados del Ejército del pueblo, de un pueblo que quiere ser culto y vivir bien.

Por eso, camaradas, hemos de comprender todo el valor que esto tiene para nosotros, y estar dispuestos a corresponder como soldados que anhelan su emancipación económica y política; esto será la mejor forma de ayudar a nuestro Gobierno que tanto interés ha puesto porque nosotros estemos a la altura de las circunstancias.

CARDENAS



# ¡Atacar!

Frente de Guadalajara, el fascio va a pelear, nuestras gloriosas "milicias" no les dejaron pasar.

Se creía Mussolini que Madrid lo tomaría con sus cuatro divisiones todo lo más en dos días.

Jamás podrá Mussolini pisar el suelo español; lo intentó en Guadalajara y han muerto sin compasión.

El Comité de control obra con sobrada pausa, pero no sabía Franco que no nos hacía falta.

Todo el fascio se reúne y traen cuatro divisiones, pero no sabía Mola que nos sobran los... cañones.

Esas cuatro divisiones venían bien equipadas, y la gloriosa aviación las destrozó en desbandadas.

Esas cuatro divisiones es difícil reponer, y ciento veinte camiones que están en nuestro poder.

Al fascio internacional le vamos hacer tortilla, porque Largo Caballero organiza una flotilla.

Frente de Guadalajara, sector de hombres muy valientes, has destrozado al fascismo y le has quitado Trijueque.

Columna Internacional, constarás siempre en la Historia, quitásteis a los alemanes sesenta ametralladoras.

Columna Internacional, sin miedo a perder tu vida, quitásteis a esas divisiones tres o cuatro baterías.

Columna Internacional, qué bien estás operando, le quitas a Mussolini sus dos cañones antiaéreos.

Y todos los alemanes se están negando a venir a pelear contra España, pues saben van a morir.

La tercera división, que acata la disciplina, al fascio internacional le vamos a hacer harina.

Yo les digo a los fascistas y a todos sus artilleros, que para tirar granadas hay que tener más salero.

Yo les digo a los fascistas que con todos sus cañones les vamos a dar "pa" el pelo, porque son unos traidores.

Yo les digo a los fascistas que recojan la maleta, porque Madrid para ellos tiene guardadas sus puertas.

Para terminar mis coplas un consejo os voy a dar: La consigna que tenemos en todo sitio: ¡Atacar!

José RUBIO

\*\*\*\*\*  
Propagad AVANCE

\*\*\*\*\*  
32 BRIGADA  
CAMPESINO, la tierra va a producir para ti y los tuyos, ahora más que nunca debes labrarla

Ayuntamiento de Madrid

